



Photo: NAKI

La bondad de Dios y su amor para con los hombres

Pero cuando se manifestó la bondad de Dios nuestro Salvador, y su amor para con los hombres, nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia... (Tito 3:4-5).

Respondamos a la bondad de Dios, a su amor por la humanidad y a su Misericordia siguiendo a Jesucristo y anunciando sus virtudes con palabras y acciones.

El que sigue a Jesucristo rechaza lo siguiente:

- Egoísmo e indiferencia frente a la desgracia de otros.
- Letargo. Dios exhorta al trabajo y a esforzarse.
- Afán de lucro desenfrenado en detrimento de otros.
- Desprecio por otras personas y sus diferencias.
- Uso de cualquier forma de violencia física o moral.

¡Si nos tomamos en serio el mensaje de Navidad, intentaremos resistirnos a todo lo que se opone al amor de Dios para con el hombre!

Jean-Luc Schneider

25 de diciembre de 2019